

El Alba



2004-11-12

VIDA Y DOCTRINA CRISTIANA

EVENTOS SOBRESALIENTES DEL ALBA

La Estrella de Belén

“¿Dónde está el Rey de los Judíos que ha nacido?” Por que su estrella hemos visto en el Oriente y venimos a adorarle”

—Mateo 2:2

LAS PALABRAS DE NUESTRO texto son de los Reyes Magos, del Oriente. Como dijeron ellos, han venido a adorar al Rey de los Judíos porque ellos han visto su estrella en el Oriente. Ellos fueron a Jerusalén y averiguaron de él donde podrían encontrarlo. Herodes no sabía, pero él llamó al jefe de los sacerdotes y escribas para averiguar dónde debía nacer el Mesías, y ellos sin vacilar dijeron Belén, refiriéndose a las palabras del profeta, “Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti saldrá el que será Señor en Israel: (Miqueas 5:2). Herodes luego privadamente habló a los Reyes Magos y les dijo que buscaran en Belén y le reportaran a él cuando lo encontraran.

Cuando los Reyes Magos dejaron a Herodes, ellos vieron la estrella de nuevo y la siguieron a Belén, y la estrella se detuvo sobre la casa donde María y Jesús estaban hospedados.

Ellos fueron advertidos por Dios en un sueño de no retornar a Jerusalén. Así que ellos se fueron después de llevarles regalos por otra ruta. Mientras tanto José fue instruido por Dios de llevar a María y al niño a Egipto inmediatamente porque Herodes buscaría destruir a los niños, y José salió por la noche para Egipto. Cuando los Reyes Magos le fallaron a Herodes al no retornar, él ordenó que todos los niños menores de dos años, fueran asesinados.

En el mes de diciembre muchos astrónomos convocaron a conferencias especiales sobre la Estrella de Belén, en donde explicaron cómo habría ocurrido este fenómeno. Recientemente el astrónomo, David Levy, publicó su explicación científica de la Estrella de Belén.

El artículo fue publicado el 23 de diciembre del 2001, en “Desfile”, la sección de agencia de revistas de muchos periódicos que se publican en Estados Unidos y que tienen circulación los días Domingo. El artículo titulado “La Estrella del Milagro”, contiene preguntas como: “¿Fue la Estrella de Belén un evento real en la antigüedad?” y el comentario: “Astrónomos cavilan sobre el objeto brillante misterioso que guió a los Reyes Magos al lugar de nacimiento de Jesús”. También se dijo, “La astronomía moderna puede mostrarnos cómo el cielo lució en aquellos días de la historia — incluyendo esa noche milagrosa hace dos milenios -”. Finalmente, un comentario fue hecho que “por centurias algunos observadores pensaron que la Estrella de Belén fue un cometa. Un cometa brillante que apareció en el cielo oriental.

A continuación publicamos el artículo en su totalidad:

“En cuarenta años de observar el cielo, he sido alcanzado vez tras vez por su Majestad Espiritual. Como astrónomo, tengo un interés

científico en la naturaleza del Sol y la Luna, los planetas, cometas y estrellas; al mismo tiempo, un cielo oscureciendo y una noche estrellada nunca cesa de llenarme con admiración, un sentimiento de sobrecogimiento comparto con individuos diversos quienes han observado el cielo por miles de años — incluyendo un grupo de Reyes Magos quienes, 2000 años antes, vieron una “estrella” inusual que eventualmente los condujo al recién nacido Jesús. La historia es narrada en Mateo 2:1—10. El rol de la estrella es descrita en los versículos siguientes: “Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del Rey Herodes vinieron a Jerusalén unos Magos diciendo: “¿Dónde está el Rey de los Judíos que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el Oriente y venimos a adorarlo.

Oyendo esto el Rey Herodes se turbó y toda Jerusalén con él. Y convocados todos los principales sacerdotes y escribas del pueblo le pregunto donde había de nacer el Cristo. Ellos le dijeron: En Belén de Judea; porque así está escrito por el profeta: Y tú Belén, de la Tierra de Judá, no eres la mas pequeña entre los príncipes de Judá; porque de ti saldrá un guiador, que apacentará a mi pueblo Israel. Entonces Herodes llamando en secreto a los magos, indagó diligentemente el tiempo de la aparición de la estrella; y enviándolos a Belén dijo: Id allá y averiguad con diligencia acerca del niño y cuando lo halleis, hacédmelo saber, para que yo también valla y lo adore. Ellos habiendo oído al Rey se fueron; y he aquí la estrella que habían visto en el Oriente, iba delante de ellos, hasta que llegando se detuvo donde estaba el niño. Al ver la estrella se regocijaron con gran gozo”.

¿Qué Fue esa estrella? ¿Puede su aparición ser explicada en términos de la astronomía moderna? ¿O Fue éste un milagro que desafía la explicación científica? Los astrónomos de hoy, usando instrumentos sofisticados, pueden reconstruir la apariencia del cielo de aquella noche en la historia y han propuesto varias teorías para explicar la Estrella de Belén científicamente. Tales teorías no tienen la intención de disminuir el misterio y poder de la Estrella, o de la historia de la Navidad. Como astrónomos — no teólogos o

eruditos bíblicos— leen las palabras de Mateo y luego usando tecnología, matemáticas y las leyes de astro-física pueden averiguar que habría ocurrido en la creación.

LA DANZA DE LOS PLANETAS

“La teoría más meritoria sugiere que la estrella que apareció sobre Belén pudo haber sido Júpiter, el planeta más largo de nuestro sistema solar y el segundo más brillante después de Venus. Para entender cómo esto pudo ser, necesitamos saber unas cuantas cosas acerca del movimiento planetario.

“Así como nuestros antepasados sabían de que los planetas se mueven a través del cielo con relación a las estrellas “fijas” (planeta viene de la palabra griega “Errantes”).

Hoy en día sabemos que los planetas, como la Tierra, orbitan el Sol. Como se observa desde la Tierra, ellos cambian sus posiciones de noche a noche, generalmente moviéndose hacia el Oriente a través de una serie de constelaciones conocidas como Zodíaco.

“Pero los planetas no siempre se mueven hacia el Oriente. A veces ellos parecen revertir su curso, moviéndose hacia el Occidente por dos o tres meses antes de regresar y encabezar hacia el Oriente otra vez. Esto es llamado “movimiento retrógrado”. Esto ocurre porque los planetas más lejanos del Sol que nosotros —desde Marte hasta Plutón- toman más tiempo para completar una órbita. Por consiguiente, Júpiter se mueve hacia el Este hasta que viene el tiempo cuando el orbitamiento rápido de la tierra lo adelanta; luego repentinamente aparenta moverse hacia el oeste (en retrógrado). El efecto es el mismo que cuando estamos en un auto que adelanta a otro auto más lento. Tan pronto como empezamos a pasarlo, el otro auto parece hacerse más lento, y en el momento de pasarlo, aparece moverse hacia atrás. Estas “danzas” planetarias han estado ocurriendo desde el tiempo en que el sistema solar fue

formado, 4.5 billones de años atrás y estuvieron ocurriendo cuando los Reyes Magos miraron a las estrellas y vieron un evento maravilloso que no ha vuelto a suceder desde entonces.”

INTERPRETANDO LA DANZA

“Las observaciones de los antiguos astrónomos fueron tan precisas como su tecnología les permitía. Pero a diferencia de los astrónomos de nuestros días, ellos vieron en los movimientos de las estrellas y planetas una conexión con la vida sobre la Tierra, frecuentemente auguradores de significantes eventos humanos — una práctica que hoy en día llamamos astrología.

“Este modo de pensar acerca de las estrellas podrían haber surgido de una necesidad real en sociedades agrícolas tempranas. Por ejemplo, el “elevamiento” de la estrella Sirio justo antes de que el Sol anunciara las corrientes anuales del Nilo y el levamiento de Capella en la noche temprana, la estrella Cabra, fue un signo de tormentas de invierno en el Mediterráneo.

“Los Reyes Magos, de acuerdo a eruditos bíblicos, fueron Astrólogos. Originalmente una casta sacerdotal pérsica respetada - cuyas prácticas incluyeron observar los movimientos de las estrellas e interpretar sus significados, una combinación de ambas astronomía y astrología como nosotros definimos esos términos hoy en día.”

MOVIMIENTO DE JÚPITER: ¿UNA SEÑAL?

Mateo escribe que los Reyes Magos preguntaron a Herodes dónde podían ver al recién nacido Rey de los Judíos, predicho y anunciado a través de todo el Antiguo Testamento, ellos hablaron por una “estrella en el Oriente”.

Educados observadores del cielo de aquel tiempo habrían puesto atención cuando, el 14 de Setiembre, 3 años A.C. (nuestro programa planetario así lo dice), Júpiter pareció pasar muy cerca

de la estrella Régulo, “La Reina de las estrellas”. “Cuando dos planetas — o un planeta y una estrella brillante - parecen acercarse una a la otra, el evento es llamado Conjunción. La Conjunción de Júpiter y Régulo ocurrió en el cielo del Oriente.

“En los meses siguientes, Júpiter se desplazó hacia el este, se detuvo e invirtió la dirección. El 17 de febrero 2 años A.C., este planeta pasó cerca a Régulo. Continuando su danza, Júpiter pasó a Régulo por tercera vez el 8 de mayo. Así, durante casi ocho meses, los Magos vieron a Júpiter parecer dibujar un círculo, o corona, sobre la estrella del Rey, empezando en el este. ¿Habrían interpretado esto los astrólogos como una predicción de un nacimiento real en Judea?

El papel de Júpiter continúa: Cinco semanas después de su tercera conjunción con Régulo, Júpiter formó una alineación dramática con Venus, un evento celestial casi no oído en la historia de la astronomía. La sucesión, que tuvo lugar en la tarde del 17 de junio 2 años A.C. fue sacada a la luz por primera vez por el astrónomo americano Roger Sinnott. A medida que el cielo oscureció sobre Babilonia, Sinnott nos dice, Júpiter y Venus se atrajeron más cerca y más cerca hasta que a las 8:51 de esa noche, los dos planetas virtualmente parecían besarse uno al otro, fundiéndose en una sola estrella brillante en el cielo occidental, aparentemente apuntando a la dirección de Belén.

“Este escenario, centrado en Júpiter, se podría explicar en las condiciones modernas lo que llegó a ser llamada la Estrella de Belén. Hay otras, explicaciones completamente diferentes. (Podría ser un cometa, por ejemplo. O puede haber sido un “milagro”, imposible de explicar científicamente.) Pero si nosotros buscamos a Júpiter en esta noche silenciosa, podría ayudar a traer de regreso aquel evento asombroso de hace tanto tiempo- gracias al milagro de la astronomía moderna.”

¿Qué dice la Biblia sobre el nacimiento de Jesús? Ninguna fecha se da en la Biblia, y la fecha generalmente aceptada del 25 de diciembre D.C. año 1, no puede ser correcta basado en otras escrituras. La fecha más firme que nosotros podemos estimar es basado en Lucas 3:1-3: “En el año décimo quinto del Imperio de *Tiberio César* siendo gobernador de *Judea Poncio Pilato* y Herodes Tetrarca de *Iturea* y de la Provincia de *Traconite* y *Lisaneas* tetrarca de *Avilínea* y siendo sumos sacerdotes Anás y Caifás, vino palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías en el desierto, y el fue por toda la región contigua al Jordan, predicando el bautismos del arrepentimiento para perdón de Pecados.”

El tiempo en que Juan empezó su ministerio como una voz en el desierto, preparando el camino para el Mesías, fue en la primavera del año 29 d.C. Nosotros también sabemos que Juan era seis meses mayor que Jesús. (Vea Lucas 1:36). Lo más probable es que Juan empezó su ministerio cuando él tenía treinta años. Esto hace que la fecha del nacimiento de Jesús sea alrededor de octubre, 2 años A.C.

Es interesante notar que el fenómeno astronómico presentado por el Sr. Levy para explicar que la Estrella de Belén se presentó mucho antes que el 25 de diciembre D.C. año 1. Esta fecha se puede corroborar por la información bíblica. Además, sabemos que existen pinturas de los tres Magos viniendo al establo dónde Jesús nació no es correcto porque ellos vinieron después de que Jesús nació y él y su familia ya se habían marchado de la posada a una casa. También, María (y José) se habían ido a Jerusalén después que los días de purificación de María habían acabado, para presentar a Jesús al SEÑOR cuando él tenía cuarenta días de nacido. El tiempo estimado para la llegada de los Magos es en cualquier tiempo comprendido en los tres o cuatro meses después de que Jesús nació, como podría ser 2 años. El último número es basado en el decreto emitido por Herodes para que todos los niños de dos años de edad y más jóvenes sean asesinados en Belén.

Herodes había interrogado a los Magos cuidadosamente, acerca de los eventos referentes a la ubicación del “Rey de los Judíos”.

Los Magos encontraron la casa dónde Jesús estaba residiendo y entraron para rendirle homenaje y entregarle sus regalos. Siendo advertidos por Dios de no regresar a Herodes, sino que volvieran a casa por otra ruta, ellos hicieron eso. Entretanto, José fue dirigido por Dios de tomar a María y el niño y huir a Egipto, lo que él hizo esa misma noche. Cuando los Magos no retornaron con Herodes, él ordenó que todos los niños de dos años de edad y más jóvenes sean asesinados. Esto cumplió la profecía de Jeremías 31:15, “Así ha dicho Jehová: Voz Fue oída en Ramá, llanto, lloro amargo; Raquel que lamente por sus hijos y no quiso ser consolada acerca de sus hijos porque perecieron” lamentación y amargo llanto. La profecía no se detuvo con la predicción de esta gran tragedia, así continúa: “Así ha dicho Jehová: Reprime del llanto tu voz y de las lágrimas tus ojos; por que salario hay para tu trabajo, dice Jehová y volverán de la tierra del enemigo. Esperanza también para tu porvenir”— vss. 16,17.

Raquel representando a todas las madres de Belén, y alrededores, es confortada con la promesa de la restauración de todos esos niños asesinados por Herodes.

Entretanto, el que haría esto posible convirtiéndose en el rescate para toda la humanidad estaba seguro en Egipto donde la familia se quedó hasta que Herodes murió. José y María no eran personas ricas. Los regalos traídos por los Magos permitieron la financiación de su viaje a Egipto y el retorno después a Nazaret.

La Estrella de Belén siendo la conjunción de los dos planetas Fue propuesta primero por Kepler como ocurriera 7 años A.C. con Júpiter y Saturno en conjunción, una fecha más temprana e improbable. El Sr. David Levy no sólo sugiere una fecha más cercana al tiempo actual, sino también deja la puerta abierta cuando él dice que puede haber otras explicaciones. Podría ser un

cometa, o un milagro, pero nosotros sabemos que lo que pasó es en cumplimiento del Plan de Dios.

LECCIONES DE ESTUDIO DE LA BIBLIA INTERNACIONAL

Dejando un legado

Versículo clave: “Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre, delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente.”
—2 Samuel 7:16

EL REY DAVID TUVO EL DESEO de construir una casa para el SEÑOR. Por lo tanto, le pareció aun más apropiado cuando confió su idea al profeta del SEÑOR y recibió una respuesta positiva a la propuesta.

Escritura seleccionada:
2 Samuel 7

Respecto de este asunto podemos leer: “Dijo el rey al profeta Natán: Mira ahora, yo habito en casa de

cedro, y el arca de Dios está entre cortinas.” (2 Samuel 7:2) Como rey de Israel, David quiso proporcionar una morada permanente en la que se pueda colocar el Arca de la Alianza. Los israelitas siempre habían guardado el Arca dentro de las cortinas del Santísimo del Tabernáculo, pero ellos la transportaban junto con varios otros mobiliarios de un lugar a otro a medida que viajaban. A David le pareció que era un alojamiento muy provisional y pensó que era tiempo de llevar el Arca a un hogar permanente en Jerusalén. Cuando se acercó al profeta del SEÑOR con la idea, “y Natán dijo al rey: anda, y haz todo lo que está en tu corazón, porque Jehová está contigo.” (vers. 3).

Sin embargo, su plan demostró estar en contra de la voluntad de Dios. Esa noche más tarde, Dios habló con Natán y le reveló que todavía no había llegado la hora para la construcción del Templo, o

para colocar el Arca dentro de éste. Las escrituras continúan diciendo: “y en todo cuanto he andado con todos los hijos de Israel, ¿he hablado yo palabra a alguna de las tribus de Israel, a quien haya mandado apacentar a mi pueblo de Israel, diciendo: ¿por qué no me habéis edificado casa de cedro?” (vers. 7) No se había dado ninguna orden para la construcción de tal edificio.

Antes de que algo de esto pudiera ocurrir, habían enemigos que conquistar. La construcción de una ‘casa’ para el SEÑOR no podría ocurrir durante su reinado en Israel. En cambio, esta construcción sería tarea de su sucesor, Salomón. Sin embargo, David había sido llamado especialmente por el SEÑOR y se le asignaría una parte importante al preparar los materiales de construcción y otros artículos para el proyecto cuando esa hora haya llegado.

Aunque Salomón recibió la tarea de construir el Templo para el SEÑOR, fue David y su progenie quienes servirían en la grandiosa realización. Como una promesa especial para el Rey David podemos leer más adelante: “Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino. Él edificará casa a mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino.” (vers. 12,13). Esta parte de las escrituras indican que éstas debían ser ilustraciones de una gran ‘casa’ y de un gran rey que existirían en algún momento en un futuro lejano.

La vida de David y su posición como rey de Israel fueron usados para ilustrar el llamado al pueblo de Dios durante la presente Edad del Evangelio y la superación de obstáculos y enemigos. Sin embargo, Salomón representa a la iglesia glorificada en poder y gloria. De esta manera, estos hombres son representativos de estos dos aspectos muy importantes en la preparación de la familia espiritual que algún día reinarán victoriosamente en poder y gran gloria.

Entonces, será cierto que el gran David establecerá su trono sobre las naciones. “Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente”. (vers. 16) Éste será el verdadero legado que habrá sido dejado para toda la familia de la humanidad durante esa maravillosa época del futuro.

LECCIONES DE ESTUDIO DE LA BIBLIA INTERNACIONAL

Recreando la comunidad

Versículo clave: “Ahora así dice Jehová, creador tuyo, o Jacob, y Formador tuyo, oh Israel: No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú.”

—Isaías 43:1

***Escritura seleccionada:
Isaías 43***

DESPUÉS DE UN PERIODO de muchos siglos y generaciones, en los que los hijos de Israel a menudo se habían desviado hacia otros dioses más atractivos, nosotros no lo podemos remediar pero sí estar impresionados por la continua relación personal y de cuidado, por parte del SEÑOR, para con su pueblo. Este pensamiento está bien expresado en el Versículo

Clave de esta lección que va dirigido a la nación hebrea, y que les aseguraba que no teman porque Dios estaba tratando con ellos y todavía los llamaba por su nombre porque ellos eran su pueblo.

Hay muchas ocasiones notables cuando Dios estaba tratando con su pueblo de la alianza. Aun cuando ellos fueron desobedientes y desleales con él, continuó guiándolos, disciplinándolos y castigándolos para su propio beneficio y bienestar. La explicación dice: “Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti. Porque yo Jehová, Dios tuyo, el Santo de

Israel, soy tu Salvador; a Egipto he dado por tu rescate, a Etiopía y Seba por ti.” (Isaías 43:2,3). Dios pondría a prueba a su pueblo elegido a través de muchas experiencias.

Los israelitas fueron una nación típica, de igual manera sus experiencias son típicas de las del pueblo del SEÑOR que está siendo llamado y con el que está tratando durante la actual Edad del Evangelio. Esto es particularmente cierto en relación con sus elaboradas ceremonias religiosas que giran alrededor de su Tabernáculo. También incluye el mobiliario de su Tabernáculo, el sacerdocio y los variados sacrificios que fueron parte de su regular práctica religiosa tal como lo indicaba la Palabra de Dios.

En las escrituras de referencia que citamos antes, notamos que Dios promete guiar a la nación de Israel a través del agua y del fuego. Estos dos elementos naturales sugieren experiencias difíciles, de alguna manera, con relación a su pueblo. Esto es cierto respecto de Israel y del pueblo del SEÑOR en la actualidad. Sin embargo, Dios asegura que él estaría con su pueblo en todo lo que estas palabras simbólicas puedan sugerir.

A los israelitas se les aseguró que mientras ellos estuvieran pasando por las ‘aguas’, ellos no serían afectados de manera adversa por éstas. Aunque esto va dirigido específicamente a los israelitas, también ilustra de mejor manera el andar de los seguidores de nuestro Señor Jesús durante la actualidad. El paso a través de las aguas es una expresión figurativa que denota que, sin importar cuán difícil pueda ser el camino, nosotros podemos tener la certeza de que nuestro Padre Celestial estará guiándonos y dirigiéndonos. Esta agua ilustra la escuela de la experiencia por medio de la cual cada uno de nosotros debe ser puesto a prueba.

La referencia al ‘fuego’ apunta a la severidad de algunas de nuestras experiencias. Pedro encara este punto cuando escribe: “Para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero, se prueba con fuego, sea

hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo.” (1 Pedro 1:7). Luego dice: “Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os acontecieses.” (1 Pedro 4:12).

A los cristianos de la actualidad también se les puede asegurar que Dios los está guiando a través de las aflicciones de la vida. “Y todos los llamados de mi nombre; para gloria mía los he creado, los formé y los hice.” (Isaías 43:7).

LECCIONES DE ESTUDIO DE LA BIBLIA INTERNACIONAL

Creando un nuevo pacto

Versículo clave: “Pero éste es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios y ellos me serán por pueblo.” —Jeremías 31:33

Escritura seleccionada: Jeremías 29:10-18; 31:31-34

humanidad bajo las reglas del Nuevo Pacto.

EL VERSÍCULO CLAVE EN esta lección es tomado de la promesa hecha por Dios para crear un Nuevo Pacto para la nación de Israel. Es llamado un ‘pacto mejor’ que el viejo Pacto de la Ley porque tendrá un mediador mejor que lo que fue Moisés. (Hebreos 8:5-8). Él no fue capaz de dar vida al pueblo, pero el mediador mejor, nuestro Señor Jesucristo junto con su iglesia, tendrá el poder y la autoridad de dar vida a Israel y a toda la familia de la

Las escrituras que también se incluyen en esta lección son tomadas del capítulo veinticinco de Jeremías, y prometen que la nación de Israel sería bendecida después de haber retornado de su

cautiverio de setenta años en Babilonia. Sin embargo para recibir esta bendición, ellos recibieron instrucciones categóricas y fueron obligados a actuar de acuerdo con las órdenes del SEÑOR. Podemos leer: “Entonces me invocaréis, y vendréis, lloraréis y oraréis a mí, y yo os oiré; y me buscaréis y me hallaréis porque me buscaréis de todo vuestro corazón.” (Jeremías 29:12,13). Esto requeriría un esmerado esfuerzo por parte de los hijos de Dios para hacer realidad las bendiciones que les fueron prometidas.

La promesa de un nuevo y mejor pacto está también registrada por Jeremías el profeta. Éste es el paso hacia delante más importante en el plan de reconciliación y recuperación del pecado y muerte para Israel y toda la humanidad. La explicación indica: “Vienen días —afirma el Señor— en que haré un nuevo pacto con el pueblo de Israel y con la tribu de Judá. No será un pacto como el que hice con sus antepasados el día en que los tomé de la mano y los saqué de Egipto, ya que ellos lo quebrantaron a pesar de que yo era su esposo —afirma el Señor—. Éste es el pacto que después de aquel tiempo haré con el pueblo de Israel —afirma el Señor—: pondré mi ley en su mente y la escribiré en su corazón. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Ya no tendrá nadie que enseñar a su prójimo, ni dirá nadie a su hermano: ‘¡conoce al Señor!’, porque todos, desde el más pequeño hasta el más grande, me conocerán — afirma el Señor—. Yo les perdonaré su iniquidad y nunca más me acordaré de sus pecados.” (Jeremías 31:31-34 NVI).

Esta maravillosa promesa, hecha por Dios hace varios siglos, pronto se convertirá en una realidad. Desde luego, esto no puede ocurrir hasta la finalización de la clase de esposa fiel (Apocalipsis 2:10). Éstas tomarán parte como mediadores de este nuevo y maravilloso pacto para la pobre y quejosa creación. En ese momento, la sangre de la expiación estará disponible para ser aplicada, primero para Israel, y luego, para toda la familia humana. El amor se convertirá en la ley de la humanidad, y la ley Divina será escrita nuevamente en los corazones de los hombres, y se pondrá de manifiesto en los mismos pensamientos e intenciones de

aquellos quienes buscan a Dios y le ruegan que los bendiga y los guíe.

La obediencia y la aceptación de las condiciones del Nuevo Pacto serán requeridas por todos. Los pecados pasados no surgirán más en el juicio contra cualquiera que se esfuerce por hacer la voluntad de Dios bajo los términos de su especial promesa para todas las familias de la tierra. Oremos todos por que las bendiciones de este pacto ocurran pronto.

LECCIONES DE ESTUDIO DE LA BIBLIA INTERNACIONAL

Buscando la esperanza

Versículo clave: “Y pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os haré reposar sobre vuestra tierra, y sabréis que yo Jehová hablé, y yo lo hice, dice Jehová.”
—Ezequiel 37:14

Escritura seleccionada:
Ezequiel 37:1-14

huesos. Esto fue durante el cautiverio de Israel en Babilonia y sirvió para dar esperanza acerca de un tiempo futuro cuando los ‘huesos’, que representan su nación, sean traídos a la vida nuevamente. Él escribió: “Y me dijo: Hijo de hombre, ¿vivirán estos huesos?, y dije: Señor Jehová, tú lo sabes. Me dijo entonces: profetiza sobre estos huesos, y diles: huesos secos, oíd palabra de Jehová. Así ha dicho Jehová el Señor a estos huesos: he aquí, yo

MUCHOS ESTUDIANTES DE la Biblia aprecian el Versículo Clave y la lectura de las escrituras de la lección de esta semana en lo que corresponde a la reunificación y restauración de la nación de Israel en los años recientes de esta Edad del Evangelio.

Ezequiel fue trasladado en espíritu hacia un lugar lleno de restos de

hago entrar espíritu en vosotros y viviréis.” (Ezequiel 37:3-5). La promesa de largo plazo de Dios, de que hay verdaderamente esperanza y que el aliento de vida regresaría y reviviría estos huesos, debía cumplirse una vez más.

A medida que las escrituras continúan, notamos la manera en que se desarrolla la visión profética. Podemos leer: “Y pondré tendones sobre vosotros, y haré subir sobre vosotros carne, y os cubriré de piel, y pondré en vosotros espíritu, y viviréis; y sabréis que yo soy Jehová.” (vers. 6).

Al ser reunido, el esqueleto representa el gran poder de Dios Todopoderoso para dar nuevamente vida a estos huesos secos e inertes. Primero aparecen los tendones de fuerza que mantienen unido al esqueleto. Luego, viene la carne que proporciona identidad, y la piel que cubre todo el cuerpo para completar el proceso de construcción. Luego, el organismo debe ser energizado por el Espíritu de Dios que le da vida.

Luego, el profeta continúa describiendo este maravilloso suceso. Él dice que escuchó un gran ruido y que sintió un estremecimiento mientras los huesos se reunían, uno tras otro. Él dice: “Y miré, y he aquí tendones sobre ellos, y la carne subió, y la piel cubrió por encima de ellos; pero no había en ellos espíritu.” (vers. 8). El aliento de vida era el factor que faltaba, pero en esta conexión él continúa profetizando tal como le fue ordenado. “Y me dijo: profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y di al espíritu: Así ha dicho Jehová el Señor: Espíritu, ven de los cuatro vientos y sopla sobre estos muertos, y vivirán.” (vers. 9).

Fue el aliento de vida, ese factor energizante, que daría sentido a estos huesos reunificados de Israel. A continuación, leemos más en la explicación: “Y profeticé como me había mandado, y entró espíritu en ellos, y vivieron, y estuvieron sobre sus pies; un ejército grande en extremo.” (vers. 10).

Uno de los sucesos más notables de la historia ha sido la reunificación de Israel en su propia tierra natal. Esta tierra estuvo bajo dominación extranjera durante muchos siglos. A medida que los sucesos de nuestros tiempos continúan desenvolviéndose, los estudiosos de la Biblia ven con ansias lo que está ocurriendo en Israel. Aunque ellos han regresado como una nación hacia la Tierra Natal, ellos todavía tienen que reconocer el gran poder de Dios en su favor. Nosotros creemos que pronto, el aliento de vida los restaurará en una completa relación con Dios una vez más. Es por esto que oramos de todo corazón.

LECCIONES DE ESTUDIO DE LA BIBLIA INTERNACIONAL

Creando una confianza renovada

Versículo clave: “Mi carne y mi corazón desfallecen; mas la roca de mi corazón y mi porción es Dios para siempre.”

—Salmos 73:26

Escritura seleccionada:
Salmos 73

nosotros acudimos a Dios y confiamos en él, su fortaleza será nuestra ‘porción por siempre’.

EL CREAR UNA GRAN confianza en Dios y en el poder de su bendición, debería ser una parte importante y esencial de todo esfuerzo cristiano. El Versículo Clave de esta lección enfatiza el hecho de que si intentamos confiar en nuestra propia carne y fortaleza física con seguridad que fallaremos. Sin embargo, si

Los indicios de los tiempos que corren, indican que ahora estamos viviendo los últimos años de la cosecha de la Edad del Evangelio. Estamos siendo testigos de que los días se tornan más estresantes, con un incremento en la violencia por todas partes. La

perversidad y el mal proliferan en todas partes del mundo. Para permanecer fieles en nuestro camino como Nuevas Criaturas en Cristo Jesús, debemos acudir al SEÑOR en busca de toda nuestra fortaleza y bienestar espiritual.

En este Salmo 73, nuestra atención primero se dirige hacia aquellos quienes puedan tener un espíritu mundano y sean espiritualmente débiles. El salmista dice: “En cuanto a mí, casi se deslizaron mis pies; por poco resbalaron mis pasos. Porque tuve envidia de los arrogantes, viendo la prosperidad de los impíos.” (Salmos 73:2,3). El injusto puede ser próspero pero está circundado por el orgullo y la vanidad, al tiempo que está vestido con prendas de violencia (vers. 6). Además notamos que: “Los ojos se le saltan de gordura, logran con creces los antojos del corazón. Se mofan y hablan con maldad de hacer violencia; Hablan con altanería. Ponen su boca contra el cielo, y su lengua pasea la tierra.” (vers. 7-9). Estos son asuntos serios que están relacionados con aquellos quienes se han desviado de la posibilidad de tener completa fe y confianza en Dios.

Luego, el salmista dirige nuestra atención hacia los verdaderos hijos de Dios diciendo: “Por eso Dios hará volver a su pueblo aquí, y aguas en abundancia serán extraídas para ellos.” (vers. 10). Aquellos quienes desean permanecer con el SEÑOR se dan cuenta de la horrible condición del espíritu mundano y de esa manera buscan separarse ellos mismos del mundo y de todas sus influencias pecaminosas. Ellos regresan a caminar cerca de nuestro Señor Jesús. Al hacerlo así, ellos beberán de la copa de la aflicción que experimentan.

Al haber examinado la condición de su propio corazón, él continua: “Se llenó de amargura mi alma, y en mi corazón sentía punzadas. Tan torpe era yo, que no entendía; Era como una bestia delante de ti.” (vers. 21,22). El salmista confiesa que el envidiar la prosperidad del perverso era realmente una tontería, y tal actitud debe ser dejada de lado.

“Con todo, yo siempre estuve contigo; Me tomaste de la mano derecha. Me has guiado según tu consejo y después me recibirás en gloria.” (vers. 23,24). Éstas son palabras maravillosas al ser pronunciadas por alguien que posee un corazón verdadero y arrepentido, que está lleno de amor y devoción hacia el Señor Jesús y hacia nuestro Padre Universal. La recompensa por acudir a Dios por consejo y dirección es la oportunidad de ser fiel con nuestro llamado, que promete gloria para seguir en su reino.

Una de las lecciones más valiosas que cualquiera del pueblo del SEÑOR puede aprender es reconocer nuestras propias insuficiencias. Nuestro Versículo Clave dice: “Mi carne y mi corazón desfallecen; mas la roca de mi corazón y mi porción es Dios para siempre.” Continuemos haciendo caso a este consejo.

DOCTRINA Y VIDA CRISTIANA

¿Que estás buscando?

EL MUNDO HABLA de alguien que persigue una esperanza que nunca podrá hacer realidad como si estuviera tratando de encontrar el cofre de oro al final del arco iris. Pero el cristiano espera hacer realidad su esperanza y sabe que hay un ‘cofre de oro’ al final de su ‘arco iris’. El Apóstol Pablo describe su esperanza en estas palabras: “Vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad.” Romanos 2:7.

BUSCANDO LA INMORTALIDAD

Cuando algunas personas que son humildes escuchan este llamado, se quedan estupefactos pensando en semejante interés y amor sin límites de parte de Dios para con ellos. ¿En qué consiste

esta gloria? Es una gloria de naturaleza y una gloria de carácter. Al cristiano se le promete la misma naturaleza que Dios tiene, la naturaleza Divina, que es la más alta de todas las naturalezas espirituales. No es extraño que Pedro, cuando se refiere a éstas, las llame "...preciosas y grandísimas promesas para que por ellas llegáis a ser partícipe de la naturaleza divina...". 2 Pedro 1:4.

El cristiano que se somete completamente, día tras día, a la voluntad del Padre, acercándosele en oración en busca de gracia para que le ayude en todo momento de necesidad, manteniendo su mente llena con las Escrituras, encuentra que "Y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones, por el Espíritu Santo que nos fue dado" (Romanos 5:5). Cuando finaliza este trabajo de transformación por el Espíritu Santo y el cristiano despierta en la primera resurrección con la naturaleza Divina, el carácter desarrollado en este lado del velo será transferido hacia el nuevo cuerpo, como aparece en Judas 24: "Y aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría."

La gloria mencionada en Romanos 2:7 está representado por el Sumo Sacerdote en el Día de Expiación, como se describe en Levítico 16, cambiándose las prendas de sacrificio por las prendas de gloria y de belleza (Levítico 16:23,24; ver también Levítico 9:23). Jesús, la cabeza, y la Iglesia, su cuerpo, serán los reyes, sacerdotes y jueces para la humanidad, a medida que ellos se ocupan de las bendiciones de restitución. Esto va en armonía con Apocalipsis 20:6: "Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre estos, si no que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años."

El Apóstol Pablo dice que nosotros estamos buscando la inmortalidad. Solamente la naturaleza Divina es inmortal. Es una vida que es a prueba de muerte y que no depende de otras fuentes para su continuación. Jesús lo describe en Juan 5:26: "Porque

como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo a tener vida en sí mismo.” En 1 Juan 3:2 podemos leer: “Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es.” Así como Jesús es ahora inmortal, así mismo también sus seguidores tendrán inmortalidad cuando despierten en su semejanza.

Aquellos quienes pertenecen a esta clase de iglesia y son fieles al llevar a cabo su consagración recibirán la vida eterna como se menciona en Romanos 2:7. En Hebreos 7:16, Pablo habla de Jesús como el que tiene el “poder de una vida eterna”. ¡Qué bendición será tener por siempre la posesión completa de las facultades de uno mismo y que nunca sean disminuidas por la edad o las enfermedades!

LAS BUENAS ACCIONES

¿De qué manera buscamos las bendiciones de gloria, honor e inmortalidad? El apóstol nos dice que es por medio de las ‘buenas acciones’. Estas buenas acciones consisten de fidelidad, en armonía con Romanos 12:1: “Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.”

Pero nos dice que estas buenas acciones deberían suceder con paciente resistencia. En Hebreos 12:1, Pablo nos da la ilustración de un corredor. “Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante”. Tal corredor no corre de manera insegura sino a un ritmo constante.

Cuando varios corren en una carrera, algunos lucen cansados cerca de la meta; otros se ven fuertes y vigorosos. En nuestra pista

espiritual, hay algunos que crecen cansados de las buenas acciones y pierden su primer amor y fervor, mientras que otros están activos y alertas, buscando maneras y medios para servir al SEÑOR hasta la misma meta.

EL EJEMPLO DE SAÚL Y DE AGAG

Los atletas corredores dejan de lado cualquier peso de modo que puedan correr y no tener nada que les dificulte correr tan rápido como sea posible. Los pesos podrían representar los grandes defectos que nosotros podríamos arrojar si solamente aumentáramos el esfuerzo para hacerlo. Esto nos recuerda la historia que involucra a Agag, el rey de los Amalequitas, como lo registra 1 Samuel 15:9,13,14, y 17: “Y Saúl y el pueblo perdonaron a Agag, y a lo mejor de las ovejas y del ganado mayor, de los animales engordados, de los carneros y de todo lo bueno, y no lo quisieron destruir; mas todo lo que era vil y despreciable destruyeron. (...) Vino, pues, Samuel a Saúl, y Saúl le dijo: Bendito seas tú de Jehová; yo he cumplido la palabra de Jehová. Samuel entonces dijo: ¿Pues qué balido de ovejas y bramido de vacas es éste que yo oigo con mis oídos? (...) Y dijo Samuel: Aunque eras pequeño en tus propios ojos, ¿no has sido hecho jefe de las tribus de Israel, y Jehová te ha ungido rey sobre Israel?”

Los Amalequitas representan de mejor manera los pecados de la carne, todos los cuales están condenados a la destrucción, también algunos placeres, no pecaminosos en sí, pero que interfieren con nuestra consagración. Puede haber alguno que sea exquisito y deseable para la carne, y hay la tentación de perdonarlo por el momento con la excusa de que después, desde luego, será destruido. Esto es representado por Saúl perdonando a Agag porque él lo quería mucho. Él tenía la voluntad de destruir a los otros Amalequitas y a los peores animales, pero él quiso guardar las cosas exquisitas para su goce. ¡Esta es una lección para todos nosotros que debemos hacer una completa destrucción de los malos pensamientos y de los actos del cuerpo, tanto como seamos

capaces! Samuel pudo escuchar el balido de las ovejas, y de esa manera si nosotros no nos esforzamos de consagrarnos completamente, el SEÑOR tendrá conocimiento de estos pecados ocultos que estamos tratando de retener.

SUBYUGANDO LOS ACTOS DE LA CARNE

En Romanos 8:13 podemos leer: “Porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis.” En el ejercicio de la mente nueva, la Nueva Criatura, el Espíritu debe subyugar y reducir la gratificación de los deseos carnales siempre que, y donde quiera que, ellos estén en conflicto con nuestro voto de consagración.

Cuando hacemos nuestro pacto de sacrificio, se considera a la vieja voluntad como muerta, pero hay un deseo constante por parte de la vieja criatura de surgir de esta condición de muerte y reafirmarse por sí misma. Esto requiere una vigilancia continua por parte de la Nueva Criatura, y de aquí que el Apóstol Pablo dice en 1 Corintios 9:27: “Si no que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.” Pablo enumera algunos de estos actos de la carne en Colosenses 3:8, diciendo: “Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca.”

Esto significa una muerte lenta y prolongada para la vieja criatura como lo explica Pablo en Gálatas 5:24: “Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.” En 2 Corintios 7:1, Pablo usa otra metáfora y se refiere a esta subyugación de los actos del cuerpo como un continuo trabajo de limpieza, diciendo: “Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.”

Es cierto que en cuanto a las malas tendencias del cuerpo, el Espíritu está para subyugarlas. Por otro lado, en cuanto al uso de los variados miembros del cuerpo en el servicio de Dios, el Espíritu está para estimularlos; como se puede leer: “Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.” (Romanos 8:11).

A la vieja criatura se le considera muerta, pero a la Nueva Criatura se le considera como si estuviera viviendo una figurada vida de resurrección. Nuestros objetivos, esperanzas y ambiciones están dirigidos ahora hacia objetivos celestiales y justos, y en todo acto de vida nosotros estamos buscando hacer la voluntad de Dios. Pablo escribió: “Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.” (Colosenses 3:1,2).

REDIMIENDO EL TIEMPO

Si la nueva mente está para estimular al cuerpo mortal en el servicio del SEÑOR, nosotros encontraremos necesario ‘redimir’ el tiempo. “Andad sabiamente para con los de afuera, redimiendo el tiempo.” (Colosenses 4:5). Nosotros tenemos veinticuatro horas para vivir cada día. Una cierta cantidad la debemos pasar en dormir, en comer, en el cuidado de nuestra apariencia personal, en trabajar en una oficina o en una fábrica y en el cuidado de nuestras casas. ¿Pero cuánto de ese tiempo que queda lo dedicamos a esfuerzos que valen la pena para desarrollar nuestros temperamentos, para adorar a nuestro Dios, para servir a los hermanos y servir de testigos para el plan del SEÑOR? Es sorprendente cuánto tiempo podemos redimir, si así realmente lo planeamos.

Nosotros podemos cometer el error de tratar de lograr muchas cosas. Podemos planear tener más trabajo, más reuniones, más esfuerzos de testimonio y más estudio de la Palabra de Dios que nuestra energía física pueda permitir. Luego, podemos desalentarnos porque estamos exhaustos antes de que podamos conseguir todas las cosas que habíamos planeado. Un hombre que tiene una viña siempre tiene cuidado de no tener demasiados racimos de uvas en una sola rama, porque él sabe que si hubieran muchas uvas en la rama éstas serían pequeñas y verdes. La rama no puede hacer madurar completamente muchos racimos de uvas. Él sabe que es mejor tener pocas uvas y tenerlas todas maduras cuando crezcan. De modo que él poda algunos de los racimos de uvas para conseguir mejores resultados. La lección para nosotros es no planear hacer demasiado. Es mejor hacer pocas cosas y hacerlas bien, que hacer muchas y solamente hacerlas a medias.

Nuestros socios en los negocios a veces nos preguntan por qué estamos siempre tan felices. La razón es que estamos caminando por la vía de la consagración, y en esa senda hay plenitud de júbilo. Tenemos mucha felicidad haciendo lo que el mundo piensa que son tonterías. En una convención de Estudiantes de la Biblia, uno de los funcionarios de la universidad en donde se llevaba a cabo la convención dijo: “Nunca he visto a tanta gente estar tan feliz por nada”. Pero para nosotros las cosas espirituales no son ‘nada’, sino que son bendiciones reales del SEÑOR. Por ello, nosotros concentramos todos nuestros esfuerzos en la fraternidad con los hermanos y en el estudio de la Palabra de Dios de manera que podamos complacerlo lo mejor.

MANCHAS EN LAS VESTIDURAS

Aquellos que están buscando ‘la gloria, el honor y la inmortalidad’ son instruidos por las Escrituras en vigilar sus pensamientos, palabras y acciones, y corregirlas cuando no estén en armonía con las advertencias de la Palabra de Dios. Cuando fuimos absueltos para vivir, se nos dieron, figurativamente hablando, las vestiduras

de la rectitud de Cristo representando la absolución para vivir a través de la fe en el sacrificio de rescate de Jesucristo, nuestro Redentor. El Apóstol Santiago dijo: “La religión pura y sin mancha delante de Dios nuestro Padre es ésta: atender a los huérfanos y a las viudas en sus aflicciones, y conservarse limpios de la corrupción del mundo.” (Santiago 1:27 NVI).

Las manchas en las vestiduras de la rectitud representarían los pecados a causa de la falta de cuidado, no los pecados voluntarios. Los inevitables pecados adánicos están cubiertos con las vestiduras de la rectitud, pero los pecados que son parcialmente voluntarios en los que la nueva mente no estuvo tan alerta como debió estarlo, o porque había fallado en ir al trono de gracia en busca de ayuda para sobrellevarlos, son parcialmente cubiertos por las vestiduras, esa parte que se debe a la debilidad adánica. Pero la parte que se debe al descuido se muestra como una mancha en las vestiduras.

Para estos pecados parcialmente voluntarios, nosotros debemos ir al SEÑOR y pedir su perdón especial. De esa manera, removemos las manchas de nuestras vestiduras. Debemos ser rápidos en ir al trono de gracia para dominar nuestro cuerpo, y en nuestros corazones crecer en amor, humildad y simpatía.

Las fallas se convierten en peldaños para desarrollar el carácter cristiano. Esto va en armonía con 1 Corintios 11:31, en donde se nos dice: “Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados.” Nosotros deberíamos examinar continuamente nuestros pensamientos, palabras y acciones, y corregir nuestras propias faltas y defectos tanto como sea posible. Entonces el SEÑOR no tendrá que darnos pruebas especiales. Seremos rápidos en observar la guía del SEÑOR y conformarnos nosotros mismos a su voluntad en las pequeñas cosas así como también en las grandes cosas de la vida.

Estamos gustosos de que el SEÑOR nos esté juzgando de acuerdo con las intenciones de nuestro profundo corazón, porque es nuestro ferviente deseo hacer su voluntad en todos nuestros asuntos. Cuando David fue elegido para ser ungido como rey, el SEÑOR le dijo a Samuel: “Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, y Jehová mira el corazón.” (1 Samuel 16:7). El corazón de David estaba con el SEÑOR.

Otros no pueden leer nuestros corazones, pero el SEÑOR sí. En un museo de ciencias hay una caja que contiene una muestra interesante, pero está en una esquina oscura donde los objetos de la caja pueden ser solamente vistos de manera tenue. Pero hay un interruptor que los visitantes al museo pueden presionar. La luz eléctrica en la caja se enciende. Luego, todo en la caja puede ser visto claramente. Así también, el SEÑOR puede presionar un botón figurativo y ver claramente todos motivos internos de nuestros corazones.

Busquemos decir siempre nuestras palabras de manera amable. Esto lo podemos hacer si continuamente buscamos mantener nuestros corazones puros y nuestras lenguas continuamente dominadas, de la manera en que el Apóstol Santiago nos exhorta a hacerlo. Si no estamos vigilantes, la vieja criatura que da paso a las tendencias de maldad y odio, se reafirma en palabras crueles.

A medida que buscamos la gloria, el honor y la inmortalidad por medio de la paciente prolongación en las buenas acciones, es un gran alivio darse cuenta que la bendición de Dios está con nosotros en nuestro batallar contra el mundo, la carne y el diablo. En Salmos 17:8 podemos leer: “Guárdame como a la niña de tus ojos; escóndeme bajo las sombras de tus alas.” Sabemos cuán rápido actuamos para proteger nuestros ojos de algún daño posible. Cuán bueno es saber que el SEÑOR, del mismo modo, está listo para

protegernos de los daños espirituales, para vigilar todos nuestros asuntos y para dominarlos por nuestro eterno bienestar.

JUNTOS COMO TEJIDOS

Leemos sobre la afectuosa amistad que existió entre Jonatán y David. “Aconteció que cuando él hubo acabado de hablar con Saúl, el alma de Jonatán quedó ligado con la de David, y lo amó Jonatán como a sí mismo.” (1 Samuel 18:1). Ésta es una buena representación de la afectuosa amistad que existe entre el pueblo de Dios en la actualidad. La palabra ‘tejer’ nos recuerda de cómo una chompa está hecha de lana, tejida por agujas. Así el pueblo de Dios está cercanamente ligado en lazos de amor.

En Hebreos 13:20,21, el apóstol se refiere a la manera en que nosotros estamos tejidos: “Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran Pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de Él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.”

Es por esa razón que tenemos la misma esperanza y estamos caminando por el mismo camino estrecho, de modo que disfrutamos de estar juntos en nuestras reuniones. Nosotros disfrutamos hablando acerca de las cosas que nos unen. En Malaquías 3:16,17 (NVI) se lee: “Los que temían al Señor hablaron entre sí, y Él les escuchó y les prestó atención. Entonces escribió en su presencia un libro de memorias de aquellos que temen al Señor y honran su Nombre. ‘El día que yo actúe ellos serán mi propiedad exclusiva —dice el Señor Todopoderoso. Tendré compasión de ellos, como se compadece el hombre del hijo que le sirve.’”

El pueblo del SEÑOR es valioso para él y disfruta fraternizando con ellos. También hemos aprendido que el pueblo del SEÑOR es como

las piedras preciosas. Las piedras preciosas son escasas, deben ser buscadas y ser lavadas del lodo antes de ser preparadas para reflejar la luz. Cuando son pulidas, reflejan bellamente la luz que cae sobre ellas. Y así nosotros encontramos en los hermanos los sentimientos más nobles. Ellos están reflejando continuamente la luz del amor cristiano que se les muestra por medio del Espíritu Santo, como resultado de vivir cerca del SEÑOR. Si nosotros ahora tenemos tanto placer al confraternizar con los santos de Dios en este lado del velo, ¡Oh, qué alegría será pasar la eternidad con ellos y con el Señor Jesús, mientras estamos dedicados al gran trabajo del milenio de prodigar bendiciones sobre la humanidad!

Jesús a menudo oraba a su Padre Celestial. Él obtenía fuerza espiritual, consolación y alivio de estas temporadas de comunión secreta con Dios. Éstas eran temporadas de valiosa comunión en las que él podía abrir su corazón hacia el Padre como ninguno; cuando él podía contarle todas sus penas, angustias y miedos; y cuando el Padre se le manifestaba a través de señales de amorosa aprobación y gracia vigorizante.

Él es nuestro ejemplo. Como Jesús, nosotros aprenderemos a obedecer en las circunstancias adversas, a través del sufrimiento. Él estuvo tentado en todos los lugares como nosotros lo estamos, aunque sin pecar. Así sabemos que tenemos un Sumo Sacerdote que puede ser tocado con los sentimientos de nuestras dolencias. Al someternos completamente a este Sumo Sacerdote, nosotros tenemos la completa seguridad de su amor, de su superior sabiduría y su gracia, y de su presteza para ayudarnos. Sabemos que el amor de Dios hacia nosotros, sus hijos, es tan grande que él estará con nosotros en las verdaderas aflicciones.

Así, con la ayuda comprensiva y cordial de nuestro gran Sumo Sacerdote, nosotros podemos continuar por el estrecho camino, ese camino que nos lleva al glorioso premio que tanto deseamos y que buscamos de todo corazón, el premio del Gran Llamamiento de Dios en Cristo Jesús. Confiando en la ayuda del SEÑOR, no

debemos cansarnos en nuestras buenas acciones, sino que en lugar de eso, a través de la continua paciencia de buenas acciones obtendremos, a la debida hora del SEÑOR, “Vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad.” (Romanos 2:7).
